

Dos hermanos en el frente

Pablo Montenegro Ernst

Como muchas familias bolivianas, la familia Montenegro Soria de Cochabamba aportó con sus dos hijos varones al gigantesco esfuerzo de guerra que hizo el país. Aída, la hermana menor, se quedó en la casa paterna.



Walter, el mayor de los tres hermanos, siendo ya un novel periodista antes del inicio del conflicto, fue al Chaco como corresponsal de guerra del periódico La Patria de Oruro. Sin embargo, poco después, Walter se incorporaría al ejército en campaña en calidad de soldado, para evitar esos desesperantes espacios de inactividad que sufría como corresponsal. Hacia el final del conflicto, Walter llegó al grado de subteniente.

Como muchos hijos de clases medias empobrecidas, el hermano del medio, René, había ingresado al Colegio Militar en La Paz poco antes del inicio de la contienda, por lo que le tocó ser parte de la promoción de los Tres Pasos al Frente, en 1933.

A pesar de ese debut heroico en la vida militar, el destino le tendría reservado a René un camino marcado por el infortunio. Primero, cayó prisionero durante el conflicto, lo que obligó a su hermano Walter a ir a buscarlo al Paraguay al finalizar la contienda, debido a las angustiantes demoras en la repatriación de los prisioneros de guerra.

Una vez que retornó a Bolivia, René se reincorporó al Ejército, pero al tiempo pidió su baja por un problema con un superior en una alejada guarnición amazónica. Intentó buscar suerte en el mundo civil, la cual tampoco encontró, muriendo de forma repentina y por causas desconocidas, el 5 de febrero de 1952, a los 35 años, sin haber logrado conformar una familia (su hermano Walter atribuyó el súbito fallecimiento de René a alguna fiebre tropical adquirida durante los duros años de cautiverio en Paraguay).

Por pocos meses, René no llegó a vivir la Revolución Nacional de abril de 1952, donde su suerte pudo haber cambiado. Walter, por su parte, hizo carrera como periodista y escritor, y falleció en 1991, a la edad de 79 años.